

estructuras ya mencionadas, que se hallan en mayor o menor grado en todas las comedias aristofánicas, se sustenta la acción y se le infiere un tono especial. De ese modo se consigue un grotesco perfecto, pues se une la poesía con lo cómico.

El libro de Thiercy acaba con una bibliografía selectiva de trabajos generales, ediciones, traducciones, escolios, índices, teatro en general, y representaciones dramáticas.

En conclusión, una obra muy interesante por lo que aporta y por lo que recoge de trabajos y teorías anteriores.

J.A. LÓPEZ FÉREZ

VEGA, LOPE DE. *Los cinco misterios dolorosos de la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo con su Sagrada Resurrección*. (Inédito). Edición, estudio y notas de César Hernández Alonso. Madrid. I.E.M. 1987.

*Los cinco misterios dolorosos...* constituyen una obra de juventud de Lope de Vega, cuya existencia era hasta ahora conocida por muy pocos, y que permanecía inédita. El catedrático de Lengua Española de la Universidad de Valladolid, César Hernández Alonso, ha tenido la fortuna y el acierto de preparar una cui-

dada edición de la obra, que se publica ahora dentro de la Colección de Clásicos del Instituto de Estudios Madrileños, con la colaboración de la Fundación Juan March.

Consta el volumen de 127 páginas —con cinco ilustraciones fotográficas— de las cuales 20 corresponden al estudio del manuscrito por el profesor Hernández.

El texto de Lope contiene 211 octavas reales, resultando así “una de las más extensas composiciones líricas del autor”, escrita “tal vez en torno a los veinte años y no antes de los diecisiete”. Lope la escribiría en los años en que servía a don Jerónimo Manrique de Lara, luego Inquisidor General, y por aquellas fechas Obispo de Ávila, a quien dedica la obra.

El interés del texto desde el punto de vista literario es mayor si se considera que se conocen pocas obras de Lope en esos años. En palabras del editor, se trata de una “muestra espléndida del hondo sentir religioso del poeta en plena juventud”, ya que Lope compone estas octavas a los misterios de la Pasión y Resurrección de Cristo, adoptando “una actitud de testigo presencial, que revive los hechos, los muestra y dramatiza, al tiempo que dialoga con su alma para moverla a piedad”.

En la Introducción, concisa, clara, documentada, el Dr. Hernández trata en primer lugar de determinar la fecha del texto, extrayendo datos que el propio manuscrito aporta, para llegar a la conclusión de que Lope lo habría

escrito después de 1579, pero antes de 1583.

Estudia seguidamente el contenido, destacando el profundo conocimiento que Lope tenía ya en esas fechas de la Sagrada Escritura y de la mitología greco-latina. La utilización de estas dos fuentes en el poema da lugar a una “ponderada combinación de lo sagrado con lo pagano, muy del gusto de la época”. En el desarrollo, Lope sigue fielmente las narraciones de los evangelistas, de modo particular la de San Mateo.

Añade a continuación el editor una breve nota sobre métrica, y comenta después más extensamente algunos rasgos lingüísticos, fijándose en tres apartados: léxico, morfosintaxis y fonética.

Antes de terminar, describe el manuscrito –perteneciente por

herencia familiar a un particular, que desea permanecer en el anonimato– que “consta de 107 folios de 15’5 por 21 cm; los dos primeros muestran la carta-dedicatoria de Lope de Vega a don Jerónimo Manrique, y todos los demás ofrecen octavas reales”.

Finaliza esta Introducción señalando los criterios de la edición, en la que resultan verdaderamente útiles las notas léxicas, lingüísticas mitológicas o literarias y las correspondientes a los diferentes textos evangélicos o a la tradición. Las graffías se han actualizado en cierta medida, consiguiendo –como apunta el profesor Hernández– “que el texto sea no sólo legible, sino comprensible”.

ANA MARÍA FREIRE LÓPEZ